

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.com.uy

EDICIÓN | 810

Lunes 9 de febrero de 2026

Verdades y libertad de expresión, Jorge Bonino

Inseguridad Ciudadana

las calles
en estado de sitio
**el senador
Tabaré
Viera
denuncia
inacción del
gobierno**

**Estados Unidos:
El gatillo del poder
Ricardo Acosta**

**Realidades:
¡Pobre Montevideo!
Daniel Manduré**

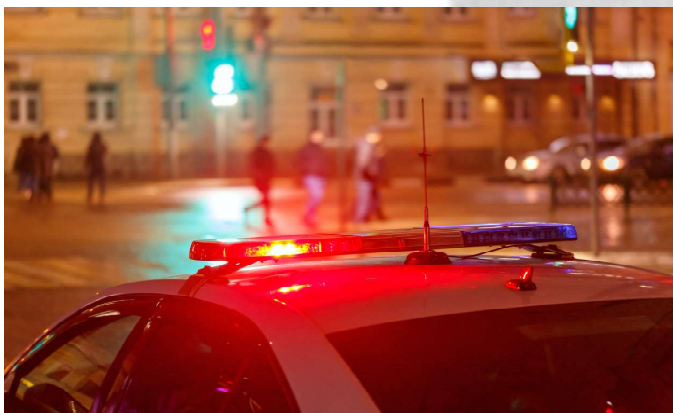
**El germen del mal instalado
Avasallamiento y tutelaje
Zósimo Nogueira**

**Dependencia Médica
Que sea ley
Guzmán A. Ifrán**

Inseguridad Ciudadana las calles en estado de sitio

La inseguridad ciudadana es un dato de la realidad. Esta sensación social de adversidad se consolida a partir de la inacción del gobierno con las personas en situación de calle, y del constante desafío del estado de vida carcelario que en muchos barrios ha cambiado la vida cotidiana, a partir de la instalación de refugios del MIDES, como ocurrió en Ciudad Vieja, Centro, Cordón y Parque Rodó como las zonas más afectadas ante la notoria falta de presencia policial. En la zona de Tres Cruces, por ejemplo, uno de los polos urbanos de mayor crecimiento de la ciudad capital del país, el MIDES instaló una casa dormitorio para indigentes que ha distorsionado las costumbres de la zona: los vecinos denuncian que escondidos entre los árboles o en las alcantarillas de las calles, se guardan «cortes» carcelarios con los que los usuarios del MIDES desafían todas las noches a la población del lugar. El senador Tabaré Viera, en este contexto, reafirmó la pérdida de tiempo para consolidar políticas públicas que revertían este estado de crisis social, reafirmando que el gobierno, con su inacción, ya perdió el 20% del tiempo para gobernar. Las calles están en «estado de sitio».

«Lamentamos que el Gobierno haya perdido, literalmente, un año de los cinco que tiene el gobierno; se le escapó el 20% del periodo que habría sido útil para realizar consultas, dialogar, y elaborar un plan nacional de amplio consenso sobre la seguridad», dijo el senador Tabaré Viera del Partido Colorado. Para el dirigente colorado y ex ministro de Turismo, «se sabe que el primer año de gobierno es muy importante, es fundamental, y el Frente Amplio no lo aprovechó», sostuvo.



Viera fue crítico con las últimas cifras brindadas por el Ministerio de Interior en materia de seguridad, presentadas en el marco de un laboratorio de información pública que comanda esta secretaría de Estado. Sobre los datos aportados por el gobierno, sentenció que esos datos «difieren bastante con los presentados por Fiscalía de la Nación, (en materia de homicidios), por lo cual -las diferencias constatadas- por lo menos nos permite dudar», dijo.



En declaraciones a radio Montecarlo el senador Tabaré Viera añadió que le parece «una tomada de pelo a la ciudadanía los datos oficiales que evidencian mejores en la gestión policial», destacando que el funcionario Diego Sanjurjo (vocero de las cifras oficiales), adherido al sector CIUDADANOS no representa al Partido Colorado, más allá de su militancia en esta colectividad política.

LA POSICIÓN DE SANJURJO El informe preliminar sobre delitos en 2025 muestra un descenso en el número de homicidios, señaló Diego Sanjurjo, director del Área de Estadística y Criminología Aplicada del Ministerio del Interior, quien ocupa un cargo político en el gobierno del Frente Amplio siendo un dirigente político alineado formalmente al Partido Colorado. Su cargo le fue ofrecido a título personal y se contraponen, en los hechos, con la visión casi unánime que se tiene sobre la temática de la seguridad pública. Entrevistado en VTV, Sanjurjo explicó que el pasado mes de setiembre fue particularmente violento. Sin embargo, en los meses siguientes, hubo un descenso significativo en el número de homicidios. En octubre, el Ministerio del Interior inició una estrategia distinta para disminuir los delitos en zonas puntuales. Los datos de los últimos tres meses del 2025 arrojan resultados positivos como resultado de esa acción.

«Las políticas públicas que llevamos adelante se focalizan en ciertos territorios, pero el trabajo no es tan fácil», aseguró Sanjurjo. Añadió que es «mucho más difícil prevenir homicidios entre bandas delincuenciales». «A la policía no se le debería responsabilizar por la inseguridad. Habría que mejorar las políticas públicas», agregó.

Los indicadores señalan que el delito que ha aumentado exponencialmente es el abigeato, aunque no se encuentra una causa específica. Sobre los delitos informáticos, aseveró que los números han bajado pero hay que ser cautos porque las leyes han cambiado. Finalmente, sobre las cárceles, Sanjurjo reconoció que «están lejos de rehabilitar».



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor del semanario **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social

contenidos

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Martín C. Martínez 1630/401
Teléfono: 098686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

2 Inseguridad Ciudadana las calles en estado de sitio. Denuncia senador Tabaré Viera. **CESAR GARCÍA ACOSTA** **3** ¡Pobre Montevideo! **DANIEL MANDURÉ** **4** El ciclo sin fin **PABLO CAFFARELLI** **4** Educación financiera: libertad y prosperidad David Auris Villegas **5** El gatillo del poder. **RICARDO ACOSTA** **6** El germen del mal instalado. Avasallamiento y tutelaje **ZÓSIMO NOGUEIRA** **7** Debemos ser radicales ¿o no? **WASHINGTON ABDALA** **7** Un sudor frío... **JORGE NELSON CHAGAS** **8** Las verdades oficiales y la libertad de expresión **JORGE BONINO** **9** Que sea ley **GUZMÁN A. IFRÁN** **10** El Batllismo en los tiempos de la Inteligencia Artificial **GUSTAVO GÓMEZ RIAL** **11** El receso terminó... ¡regresemos a la guerra! **LORENZO AGUIRRE** **12** El golpe de 1973 **MIGUEL LAGROTTA**



**Daniel MANDURÉ**

Convencional del PC. Fue Edil por Montevideo

Montevideo que supo ser símbolo de orden urbano y calidad de vida hoy ofrece una imagen preocupante. La suciedad y el abandono ya pasan a ser parte del paisaje habitual. Una ciudad estancada, parece detenida en el tiempo. Es muy triste ver su deterioro progresivo. Cuando el estado de abandono ya no parece indignarnos ni rebelarnos la derrota se vuelve política pública. Lamentable pero cierto.

Vivimos como en el fútbol recordando las glorias del pasado, tratando de revivir un Maracanã que nunca llega. La tacita de plata, denominación que recibimos por el brillo limpieza y elegancia, hoy ya no existe.

36 años con el Frente Amplio gobernando Montevideo para que nada cambie, por el contrario, hay una percepción de que en varios aspectos vamos marcha atrás. Cambian las caras de gobernantes y nada más que eso.

Muchos nombres: Tabaré Vázquez, Mariano Arana, Ricardo Ehrlich, Ana Olivera, Daniel Martínez, Christian Di Candia, Carolina Cosse, Mauricio Zunino, ahora Mario Bergara. Algunos con gestión más esforzada que otros, pero nadie pudo. Hoy, camino a los 40 años de gobierno frenteamplista, seguimos hablando de los mismos problemas, alguno de ellos, más agravados que antes.

Llegan prometiendo soluciones, gestionan mal, se echan las culpas unos a otros, fomentan el clientelismo, hacen muy poco y se van sin haber cumplido. Con déficit abultados y sin grandes obras. Sin pena y sin gloria.

Sobran las excusas, Montevideo está muy sucia y la culpa es del sindicato, del vecino, de los hurgadores, del gobierno nacional de diferente orientación política que retaceó recursos, se llegó a decir hasta del mayor consumo de los montevideanos. Nunca hay autocritica, ni nadie que sepa reconocer con honestidad la responsabilidad de gestiones deplorables.



La ausencia de políticas de Estado ha sido evidente, sin una planificación a largo plazo, sin una fuerte y necesaria inversión en infraestructura.

Una capital que no invierte y autoridades sin imaginación. Donde la descentralización promovida solo ha servido para acrecentar la burocracia y fomentar el clientelismo.

Una intendencia que no brinda con prontitud solución al requerimiento ciudadano. A veces esa solución no llega nunca. No solucionamos las grandes cosas ni siquiera las pequeñas.

A pesar de los avances tecnológicos la intendencia cuenta con el mayor número de funcionarios de toda su historia, entre funcionarios presupuestados, contratados, cargos de confianza, los amigos y las inamovibles ONG son más de 13 mil. No hubo un rediseño de su estructura, donde en muchos casos se superponen tareas.

Viene un gobernante y pone papeleras, viene otro y las saca, llega el tercero y las vuelve a instalar. Ponían contenedores y nos decían que con ellos llegaba la gran solución al tema de la recolección. Ante el fracaso, los cambiaron por otros y la basura crecía. Ahora los volverán a sacar. Es de locos.

El Frente Amplio está agotado.

¡Pobre Montevideo!

Plazas y parques en su generalidad sin vigilancia. El deterioro urbanístico es triste, fachadas deterioradas, iluminación deficiente, tránsito caótico y muchos espacios públicos desperdiciados, acumulación crónica de basura.

Impotencia, inseguridad, ineficiencia, caos, confusión eso es lo que hoy transmiten las autoridades.

Ausencia visible del Estado en el día a día, controlando, educando, previniendo e incluso sancionando de ser necesario.

La desidia nos invade y la indiferencia se apodera de buena parte de la ciudadanía. La falta de control y sanción termina legitimando conductas que antes eran socialmente rechazadas

Las cámaras multando con un único fin recaudador. Los cuerpos inspectivos en el tránsito como en los diferentes rubros brillan por su ausencia. Con sinceridad: ¿alguien ve inspectores de tránsito municipales en la calle? Nadie previene, nadie educa. Solo una gran fiebre recaudadora.

El Centro se cae a pedazos, una Ciudad Vieja en decadencia, donde el turista se baja en el puerto de un crucero y lo roban. Ni que hablar de la periferia, con barrios que parecen en estado de guerra.

Gastos millonarios en muchas actividades secundarias no propias de los municipios y muy poco en atender sus obligaciones básicas, limpieza pública, alumbrado, pavimento, mantenimiento de parques, plazas y monumentos, infraestructura.

Mientras otras capitales de la región incluso con menores recursos renovaron y conservan sus centros históricos aquí la decadencia es absoluta.

La crisis de gestión es inocultable, la ineficacia está a la vista.

Los informativos compiten diariamente con noticias que nos golpean con una realidad que duele, un día tras otro aparecen denuncias de contenedores desbordados, otro día las playas contaminadas, con un colector cloacal con fisuras desde hace años y que anuncian podrán solucionar recién para el 2050. Otro día denuncias de arroyos tapados por la basura, con olores nauseabundos que invaden barrios enteros. Luego la noticia se centra en la presencia masiva de ratas que parecen invadir el Parque Rodó y que solo demuestra la degradación ambiental en la que vivimos.

Somos el único país en el mundo donde desde hace años tenemos un Casino Municipal que da pérdidas millonarias y la pasividad en tomar decisiones con esa situación es indignante.

La desidia parece apoderarse de nosotros. Naturalizamos el fracaso.

La indignación se transformó en indiferencia.

Cuando normalizamos el deterioro, la ciudad deja de avanzar. Montevideo no cae sola, la dejaron caer sus gobernantes. Es verdad qué parte de la vecindad no colabora ni contribuye con la limpieza de la ciudad. Pero, ¿cuántas campañas masivas, preventivas, educativas y permanentes realizaron las autoridades? ¿cuántas medidas sancionatorias se aplican al mal vecino?

Se pudo con la campaña antibacilo, educativa, preventiva y sancionatoria, ¡cómo no poder entonces con la limpieza pública!

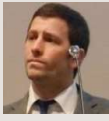
Montevideo carece de una política urbana ambiciosa, solo parches y excusas por doquier.

Peor que la decadencia material es la decadencia de expectativas.

Me cuesta pensar que parte de la ciudadanía puede llegar a estar conforme con el estado de Montevideo, solo basta con hablar con la gente en la calle. Hoy las encuestas de opinión pública marcan ese grado de disconformidad como nunca lo hicieron. Los sucesivos triunfos electorales, solo se explican por el fuerte contenido ideológico del ciudadano de la capital, que lo lleva a votar por esa afinidad político-partidaria más emocional que racional y por la ausencia de propuestas opositoras que ofrezcan la confianza necesaria para revertir esa situación.

Creo que eso va a comenzar a cambiar. Tengo la sensación de que esta es la última chance que la ciudadanía le da al Frente Amplio y veo en la oposición otro talante.

Pero no alcanzará con el talante, la oposición deberá mostrar mucho más que eso, generar confianza, recorrer el departamento de punta a punta, estar al lado de la gente, elegir muy bien a su equipo y a sus candidatos, reestructurando y racionalizando servicios, con propuestas realizables, imaginativas y que impulsen a Montevideo al sitio que merece. De ciudad moderna, ordenada, limpia y segura.

**Pablo CAFFARELLI**

Abogado, Escribano. Escritor

El ciclo sin fin

Lucía Etcheverry asumió como ministra con una promesa ambiciosa: revolucionar el sistema de transporte metropolitano. Poco después, explicó que —a diferencia del proyecto de tren-tram o de trenes en elevación que veía con buenos ojos el gobierno anterior— ella y el Frente Amplio optaban por incorporar ómnibus eléctricos articulados, los conocidos BRT, con capacidad para transportar hasta 220 personas y circular a mayor velocidad.

El plan prevé dos corredores de alta frecuencia (líneas A y B) y, como frutilla del postre, un corredor exclusivo soterrado por la avenida 18 de Julio.

Aquí aparece la primera contradicción flagrante. Durante décadas se repitió hasta el cansancio que Montevideo no podía tener transporte subterráneo porque el suelo era demasiado duro. Hoy, milagrosamente, nuevos estudios «descubren» que esa dureza no sería tal... pero no para instalar un metro, sino para enterrar buses. Es decir: se descarta la solución más eficiente y rápida, pero se habilita la excavación para una opción claramente más lenta y menos moderna.

Mientras tanto, en la superficie, los montevideanos ya sufrimos una intervención reciente y desastrosa. Hace no tanto se angostó la principal avenida del país para instalar una ciclovía grotesca en el centro de la calzada. Grotesca no es un adjetivo exagerado: cualquier manual serio de arquitectura vial indica que los usuarios más vulnerables deben circular lo más cerca posible de la acera.

El resultado está a la vista. La bicisenda es usada por pocos ciclistas, pero provoca el embotellamiento diario de miles de vehículos que intentan entrar o salir del Centro. Un experimento fallido, caro y peligroso.

Ahora, el nuevo proyecto reconoce implícitamente ese error. Se propone ensanchar entre uno y un metro y medio la vereda norte de 18 de Julio, incorporar nueva vegetación y trasladar allí la ciclovía que hoy ocupa el carril central. El problema es cómo se admite la equivocación: escondida en un rincón del proyecto, perdida entre renders grandilocuentes y mencionada casi como nota al pie. Error reconocido, sí, pero sin asumir responsabilidades. En este contexto, el presidente Orsi —recién llegado de China— debe decidir si el soterramiento se hace o no. No por razones técnicas, sino por «complejidades políticas». Traducido: vecinos condenados a años de obras frente a sus casas, tránsito colapsado en todo el Centro, comercios que bajan la cortina por falta de público. Un combo que nadie quiere cargar antes de una elección.

Y todo para un resultado que, a cartas vistas, no cumplirá lo prometido: los tiempos de viaje no se reducirán ni de cerca a los 70 minutos anunciados en los ramales hacia El Pinar y Zona América.

Como si esto fuera poco, ahora se evalúa desviar los BRT por calles paralelas como Colonia y San José. ¿La razón? Las dichas y una dicha en voz baja por los frentistas que consta en que el soterramiento llegaría solo hasta Eduardo Acevedo. Algo muy parecido al túnel absurdamente corto de Avenida Italia y Centenario: una obra costosa que debió ser más extensa si realmente se buscaba agilidad. Otra vez la misma lógica: cortar durante años la principal avenida del país para ni siquiera soterrarla completa. Cada nuevo detalle del plan eriza un poco más la piel.

Así las cosas, Orsi deberá optar. No por utilizar la vía del Ferrocarril Central y continuar desde Peñarol hacia Pando o Minas con mínimas obras. No por un ferry entre Ciudad Vieja y el Cerro. No por trenes en elevación que prácticamente no interrumpen el tránsito urbano.

Las opciones «reales» para el FA parecen ser tres: un proyecto malo, uno mucho peor... o el más probable de todos: no hacer nada. Porque ya pasó un año de gestión, porque el tiempo apremia y porque, una vez más, el transporte metropolitano queda atrapado en el eterno ciclo sin fin.

**David Auris Villegas**

Escritor peruano, columnista pedagógico, profesor universitario. Creador del ABDIVCPCE. davidauris@gmail.com

Educación financiera: libertad y prosperidad

Al mediodía de ayer abordé un taxi y el conductor me confesó ser economista titulado con honores. Me dijo que hacía taxi mientras buscaba trabajo porque, según él, no poseía capital para emprender. Intrigado, le pregunté entonces: «¿Acaso ser economista y taxista no es ya un capital?» Al escucharme me miró de reojo y se silenció.

¿Cómo es posible que casi dos millones de personas vivan en pobreza extrema en Perú, según el INEI 2024? Resulta inaudito en un país con abundante riqueza natural y en pleno siglo de internet, innovación y emprendimiento, con la inteligencia artificial como aliada y universidades que ofrecen cursos de finanzas en línea.

Esta dura realidad se produce, entre otros, debido a la inestabilidad política, la delincuencia y la corrupción que empobrece a la ciudadanía. Pero también se debe a que la educación de hoy, que llega a casi todos los niños y



adolescentes, no desarrolla una mentalidad financiera. No enseñamos a manejar ni reproducir el dinero que define nuestras vidas.

Los ideólogos de la educación necesitan entender que la alfabetización financiera inteligente ha de ser un curso obligatorio a lo largo de la educación básica, pues el ser humano vive en torno al dinero. Entonces, ¿por qué no educar a los estudiantes en su manejo, ahorro y emprendimiento para vivir cómodamente?

La educación financiera genera riqueza y prosperidad. Uno de los países que impulsa la alfabetización financiera de manera inteligente es Israel. Siendo un país desértico y pobre en recursos naturales, hoy es una potencia global, puesto que desarrollan una mentalidad financiera en sus ciudadanos, aunque para PISA 2023 Estonia es el país con más alta educación financiera que no se ve reflejada en su sociedad, ya que Israel le supera en índice per cápita. Mientras que, en América Latina, uno de los continentes más ricos en recursos naturales, se imparten cursos de educación financiera, muchas veces están limitados a teorías y no se vinculan con el desarrollo, la prosperidad ni la dignidad humana.

Por ello es urgente una alfabetización financiera real a lo largo de la educación básica: para vivir con una prosperidad sostenida y compartida. Desarrollar una mentalidad financiera es educar para producir riqueza, invertir en uno mismo, evitar gastos innecesarios y aspirar, como enseña el billonario Warren Buffett, a la verdadera libertad financiera.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

Dos muertes, una narrativa oficial y una deriva peligrosa: cuando el Estado dispara primero y explica después. Durante las últimas semanas, dos ciudadanos estadounidenses murieron por disparos de agentes federales en el marco de operativos migratorios impulsados por el gobierno de Donald Trump. No eran criminales buscados. No eran sospechosos de terrorismo. No estaban prófugos. Eran personas comunes, en situaciones cotidianas, que terminaron muertas por decisiones tomadas en segundos y justificadas en minutos.

El primer caso fue el de Renée Good, de 37 años. Madre, trabajadora, residente en Minneapolis. Estaba dentro de su automóvil, detenida en medio de un operativo federal, cuando fue rodeada por agentes de inmigración. Según la versión inicial, su vehículo representaba una amenaza. Según los videos difundidos después, intentaba maniobrar lentamente, visiblemente confundida, sin intención de atropellar a nadie. Recibió varios disparos. Murió en el lugar.

El segundo caso fue el de Alex Pretti, de 37 años, enfermero, con trabajo estable y sin antecedentes penales. Ocurrió pocas semanas después, en la misma ciudad. Pretti se encontraba en la vía pública durante un operativo. Estaba grabando con su celular lo que ocurría a su alrededor. Testigos coinciden en que no mostraba actitud agresiva. Minutos después, fue derribado por agentes federales y baleado. Murió camino al hospital.

En ambos casos, el patrón fue similar.

Primero, los disparos.

Después, el comunicado.

Luego, la etiqueta: «amenaza», «violencia», «terrorismo doméstico».

Y finalmente, el cierre del relato.

Desde las primeras horas, funcionarios del gobierno insistieron en que se trataba de situaciones justificadas. Que los agentes habían actuado correctamente. Que las víctimas representaban un peligro. Todo antes de que existiera una investigación independiente, antes de que se analizaran formalmente las imágenes, antes de que hablaran los peritos.

Solo más tarde aparecieron los videos completos, los testimonios de vecinos, las reconstrucciones periodísticas. Material que no encaja con la versión oficial. Que muestra escenas caóticas, falta de comunicación, nerviosismo, decisiones precipitadas. Que deja abierta una pregunta incómoda: ¿era realmente necesario disparar?

Pero para entonces, el marco ya estaba instalado. El Estado ya había hablado. Y cuando el Estado habla primero, casi siempre condiciona todo lo que viene después.

No se trata de hechos aislados. No se trata de «malas decisiones individuales». Se trata de una lógica política.

Desde su regreso al poder, Donald Trump ha vuelto a construir su liderazgo sobre una idea central: la existencia permanente de un enemigo interno. La inmigración, el delito, la protesta social, el «desorden», todo entra en la misma narrativa. Todo sirve para justificar un endurecimiento constante del aparato represivo.

Más agentes. Más armas. Más operativos. Más discrecionalidad. Menos controles. Menos explicaciones. Menos transparencia.

En ese contexto, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas dejó de ser solo una agencia administrativa para transformarse, en muchos territorios, en una fuerza con lógica de intervención permanente. Operativos masivos, presencia intimidante, controles sin coordinación local, despliegues que recuerdan más a estados de excepción que a políticas públicas democráticas.

La consecuencia es previsible: tensión permanente, miedo social, errores graves y, en los casos más extremos, muertes.

Lo más inquietante no es solo que estas muertes ocurran. Es la forma en que se las explica.



El gatillo del poder

O, mejor dicho, cómo se las justifica. En el caso de Pretti, altos funcionarios llegaron a hablar públicamente de «terrorismo doméstico». En el de Good, se insistió en que su conducta había sido «peligrosa». En ninguno de los dos casos se presentaron pruebas concluyentes que respaldaran esas afirmaciones en el momento en que fueron hechas.

No era información. Era defensa política.

Cuando un gobierno convierte a una víctima en sospechoso antes de que actúe la Justicia, está enviando un mensaje: la versión oficial está por encima de los hechos.

Es una estrategia conocida. Convertir al muerto en culpable. Transformar la duda en acusación. Cambiar la investigación por un relato.

Así, el foco deja de estar en el accionar estatal y pasa a concentrarse en la supuesta peligrosidad de quien ya no puede defenderse.

Ya no importa cómo actuaron los agentes.

No importa si se violaron protocolos.

No importa si hubo negligencia.

No importa si hubo abuso.

Importa el relato.

Y el relato siempre protege al poder.

Durante décadas, Estados Unidos se presentó como referente mundial en materia de libertades civiles y controles institucionales. Sin embargo, episodios como estos muestran una deriva preocupante: la normalización del uso excesivo de la fuerza como herramienta política.

El discurso del miedo necesita hechos que lo sostengan. Necesita enemigos. Necesita tensión. Necesita mostrar autoridad de forma permanente. Y cuando no los encuentra, los fabrica.

La política migratoria se ha convertido en uno de esos escenarios.

La figura del inmigrante como amenaza permite justificar redadas, separaciones familiares, detenciones arbitrarias, vigilancia constante, militarización de barrios. Y ahora también, muertes mal explicadas.

Pero lo ocurrido no afecta solo a migrantes.

Afecta a ciudadanos. Afecta a trabajadores. Afecta a familias. Afecta a comunidades enteras.

Renée Good tenía hijos.

Alex Pretti tenía pacientes.

Tenían proyectos, rutinas, responsabilidades.

Hoy son nombres en un expediente.

Cuando el Estado actúa con lógica de guerra, todos pasan a ser sospechosos.

Y ese es el punto central.

La democracia no se mide cuando todo funciona bien. Se mide cuando algo sale mal.

Se mide en la capacidad de investigar a los propios.

De sancionar abusos. De reconocer errores. De reparar daños. De cambiar prácticas.

En estos casos, lo que se vio fue lo contrario: cierre corporativo, respaldo automático, minimización de preguntas, descalificación de críticos. Un reflejo autoritario, aunque se lo disfraza de institucionalidad.

Algunos dirán que esto es un problema interno de Estados Unidos. Que no nos compete. Que forma parte de su política doméstica. Sería un error pensarlo así. Porque estos procesos no son exclusivos de un país. Son parte de una tendencia global: más poder coercitivo, menos control civil, menos debate, menos derechos en nombre del orden.

América Latina conoce bien estos caminos.

Sabe cómo empiezan. Sabe cómo se justifican. Sabe cómo terminan.

Siempre con discursos de seguridad. Siempre con promesas de orden.

Siempre con aplausos iniciales.

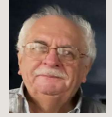
Hasta que el costo se vuelve evidente. Hasta que las víctimas dejan de ser «otros». Hasta que el abuso toca cerca. Hasta que el miedo deja de ser ajeno. Lo ocurrido con Renée Good y Alex Pretti no es solo una tragedia. Es una señal. Una advertencia sobre lo que pasa cuando el poder deja de rendir cuentas, cuando la fuerza reemplaza a la política, cuando la propaganda suplanta a la verdad.

Porque ningún país es inmune. Ninguna democracia es indestructible. Ninguna sociedad está a salvo si naturaliza el exceso. La pregunta, entonces, no es solo qué pasó.

La pregunta es qué estamos dispuestos a tolerar. Y hasta cuándo.

El germen del mal instalado. Avasallamiento y tutelaje

Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)



Un presidente electo Donald Trump, y un criminal auto proclamado presidente Maduro. Auto-percibidos Emperadores. Un auxilio angustiosamente esperado y una «democracia de cuento» que lucha por renacer. Un pueblo sin armas, oprimido por una elite civico-militar que sustentada en elecciones truchas es apoyada por regímenes similares e insiste en perpetuarse. Los opositores presos, en el exilio o en la clandestinidad.

El 3 de enero sobre las 02.00 hora de Venezuela EEUU inicio su ataque a posiciones militares venezolanas para lograr la captura de su presidente «de Fraude» Nicolás Maduro y su esposa Cilia Flores. Participaron más de 150 aeronaves; sofisticados helicópteros se dirigieron



a la principal fortaleza militar de Caracas; el fuerte Tiuna en donde estaba la residencia fortificada de Maduro.

La extracción la realizó la fuerza antiterrorista Delta y el Mando de toda la operación estuvo a cargo del General Dan Caines jefe del Estado Mayor. Se reportaron 23 bajas de las fuerzas venezolanas (16 Sargentos, 2 soldados y 5 alumnos de la Escuela Militar). Un comunicado del jefe del Ejército Venezolano Gral Padrino López eleva ese número.

Dice que hubo un total de 83 fallecidos (47 militares de los cuales 9 son mujeres) y 112 heridos.

Por otra parte, el presidente Cubano Díaz Canet da cuenta de la muerte de 34 cubanos que le brindaban seguridad personal a la familia Maduro-Flores.

Ahora en territorio de EEUU Maduro y Flores enfrentan juicio por delitos ligados a su perpetuación ilegítima en el poder, la apropiación de riquezas del estado y narcotráfico.

Están bajo la órbita del Juez Alvin Hellerstein del distrito Sur de Nueva York.

Maduro está acusado de narcoterrorismo y tráfico de cocaína y Flores por participar en la coordinación de la misma red de tráfico.

Enseñanzas que dejan las malas experiencias. No se deben mezclar funciones. Lo militar es distinto de lo policial.

Dice un general Venezolano que, el debilitamiento del aparato militar por ponerlo en funciones policiales y que eso fue determinante para la poca capacidad de reacción de las fuerzas armadas venezolanas en la operación Maduro.

NUESTRA REALIDAD URUGUAYA. Las noticias en seguridad pública no son nada alentadoras. Respuestas tardías que no mueven la aguja.

Acostumbramiento a la incertidumbre. ¿Quién será la próxima víctima de una balacera? ¿Entre criminales? Con sus víctimas o con fuerzas del orden.

Los tiros están ahí, no se sabe de donde saldrán. Pero están.

Mucha gente sueña con la impronta Bukele, es entendible, la angustia y desazón hacen mella. La gente se siente desprotegida. Ese no es el camino, la violencia y el abuso de poder no puede ser una opción, el derecho, ante todo.

Pero nuestra realidad es dura. Marconi. Tiroteos como nunca antes se había visto. Jueves 22/01 quedaron esparcidas en la calle más de 100 vainas de pistola automática, en la semana más de 500. Casquillos de fusil de asalto y pistolas 9mm.

27/02 de tarde Enrique Castro y Burgueño. Más de 50 casquillos.

El sistema Shot Spotter detectó más de 65 disparos en la zona.

28/02 simultáneamente con el inicio de un operativo policial se da un enfrentamiento entre criminales. Se produce la desbandada, huyen. Queda uno que se enfrenta a la policía. Es herido y detenido, portaba un fusil de asalto.

Hay disputas entre bandas por temas de narcotráfico. Los tiroteos que eran nocturnos ahora ocurren a cualquier hora.

Malvin norte, zona roja. Robos pirafía, tiroteos. Tierra de nadie, vivir con miedo y la impunidad de los chorros. Relata un vecino, que hace unos días sobre las 00.36 rompieron la reja de un apto 2 pisos abajo del suyo.

Veía que a cada rato salían con cosas robadas hacia el «Cantegril», llamo a la policía 2 veces y nada.

La alcaldesa del municipio E; Mercedes Ruiz, pidió reunión urgente con el ministro Dr. Negro.

Horrible, pero muy ilustrativo el trabajo del Youtuber argentino, Joaco Santos en su canal de youtube. Autos quemados, los niños pirafías saltando sobre sus techos y reivindicando su capacidad de robar a todos y todo. Hace rato de esto.

Esos son los barrios del momento, pero las zonas conflictivas son muchas más. **La violencia se desplaza hacia donde esté el objetivo**, sea Cerro Norte, 40 semanas, Peñarol, Placido Ellauri, Punta de Rieles, o las localidades próximas de Canelones como Las Piedras, Toledo o en la actualidad Barros Blancos.

Las víctimas de la inseguridad y de esos tiroteos, la clase trabajadora, los estudiantes, las amas de casa y los propios criminales en sus conflictos de poder. La sociedad toda.

Saqueo a club cannabico en la comercial. «Sigan cultivando que los vamos a dejar secos». Golpearon a los trabajadores.

El amplio conocimiento del lugar es sinónimo de complicidad y entrega.

El vicioso desconforme o en crisis de abstinencia entrega, facilita, ilumina en conocimiento a quien le ofrezca compartir consumo.

Esta es una de las principales razones de ajusticiamientos de consumidores, por delatores, por traición.

Que difícil. Hasta extraño a la topadora del Sociólogo Gustavo Leal tirando ranchos del Marconi.

El interior también sufre problemas similares.

Canelones, Artigas, Rivera, Cerro Largo, Rocha, Maldonado han sido noticia.

Ahora es tiempo de Salto. Tiros más tiros, pedreas, corridas. Otros que se suman a los conflictos por tráfico y territorio. Bomba molotov

El Crimen tiene estructuras y códigos de corte militar. Se sostiene con protocolos «empíricos» líneas de remplazo y cruel castigo a la traición. Decisiones pre establecidas

No hay medidas efectivas de parte del estado que desalienten la continuidad criminal.

Cuando se identifica un delator, (ortiva-buchón-batidor) se activa una reacción.

Más temprano que tarde viene el desquite.

Las muertes en las cárceles, o al ser liberados son parte del mismo combo.

La protección de testigos en nuestra aldeana población es de puro cuento.

Imposible evitar filtraciones, siempre hay espacios de interacción entre el crimen y el sistema represor.

Cuando más de dos saben «de algo», deja de ser secreto.

La inseguridad es el mayor problema de los uruguayos y condiciona toda otra actividad, sin embargo, se planea contraer más deudas en planes superfluos e improductivos.

Aumentaron gastos e inversiones en torno al proyecto María Dolores, en lugar de construir cárceles, vaciar las calles de criminales, terminar con las bocas de venta de droga y revitalizar sistemas de patrullaje policial.

Una buena y alentadora; otra muy peligrosa.

Del cordón a ciudad Vieja, interior aplica ley de faltas con personas en situación de calle y las traslada a mides Casavalle.

Los vecinos dicen Ciudad vieja se parece The walking dead, tras reclamo de los vecinos intendencia apuesta a recuperarla.

El jefe de Policía Crio Gral. Pablo Lotito habla de que ciudad vieja es cara visible del país. Lo hemos señalado repetidamente. Quien ingresa por el puerto recorre ciudad vieja, plaza matriz, plaza independencia y 18 de Julio hasta el obelisco.

Es un circuito ineludible, como lo es nuestra rambla montevideana.

En nota del país dice que hubo menos rapiñas y menos hurtos denunciados y aumentaron agresiones con arma blanca.

Está claro, ha habido delitos no denunciados por pasar a segundo plano y por falta de presencia y respuesta policial.

Otra pálida. El accidente de tránsito que protagonizó el ministro del interior pone en el tapete otro ingrediente de alarma.

Un sindicato, el de la Guardia Republicana, le pide el cese al ministro.

Eso es un tema netamente político y debe tratarse exclusivamente en ese ámbito.

Ojo, cuidado cuando se rompe la cadena de mando.

**Washington ABDALA**

Abogado, Periodista, y Escritor.
Fue Edil, Diputado y Embajador en la OEA.

Debemos ser radicales ¿o no?

Es difícil sincerarse con las charlas políticas. Quizás si no es un tema central en tu vida no lo entiendas esto. Es como si sos hinch de un cuadro grande del fútbol y el fútbol es importante, muy importante para ti, es probable que no puedas hablar con tu pareja o tus mejores amigos de fútbol si no piensas parecido.

Suena a locura pero no es fácil convivir con gente que vive el mundo muy distinto a vos. Podes tener onda con alguien, amistad light, pero cuando las papas queman, si esas personas son muy distintas a tus valores, estás frita o frito, no hay futuro.

Te pongo ejemplos. Un amigo mío es radical del comunismo, cree que Andrade es una maravilla, que hay que seguir enfrentando al capital porque roba dinero, que la derecha es corrupta y miliquera, que lo de Venezuela no es real, que el país tiene que gastar más y más dinero de todos en los asesores de Marito, que Cosse es un manto de sensibilidad y amor... listo, te mandé al garete y andá a pasar el carnaval solo al teatro de verano que no te voy a acompañar porque tampoco quiero oír como escupen gente. (Si estamos tan lejos en la forma de ver el mundo: ¿que hay para compartir?)

¿Se entiende? Capaz que al revés funciona igual. Supongo. Me importa un pito. Yo no tengo porqué soportar semejantes expresiones que me hieren y me dañan emocionalmente. Me parece que vemos el mundo de tan distintos lugares que salvo que haya una química loca en algunos asuntos, por un rato, la verdad es que es imposible vivir luego vínculos desde ese lugar.

Ya no soy futbolero pero si tenés que aguantar amigos muy fanáticos de esto, que hablan de esto todo el día, y que de veras creen que hay una cruzada allí dentro, estás frito, no podés vivir en medio de esa locura.

Esto quiere decir que, ¿tenemos que andar en la vida con gente que es simétrica a nosotros, o parecida? Si y no. Depende de tu tolerancia a lo extremo, de un involucramiento en las cosas, pero es un dato que conviene tener sintonías y no delirar en los opuestos cuando te dañan.

Otro ejemplo. Si vos no tomás mucho alcohol o no fumás maruja, está bravo andar con gente que hace de ese mambo el asunto central: van a volar y vos vas a creer que el mundo es absurdo en tu centralidad quietita. ¿Se entiende? Se puede andar en la vida con gente distinta, con matices, pero no con radicales que se llevan el mundo por delante y que son dogmáticos. Todo puede pasar en la vida, visiones distintas, edades distintas de lo que sea, formas de entender la religión (tampoco en esto es fácil congeniar si es un asunto central para algunos amigos o parejas). Ah! Me olvidaba: la moral de nosotros y cada uno es vital, si sos medio malito en esto... no vas a andar bien con gente de buenos valores. Y esto es percepción pura porque la gente esconde sus morales, se descubren con dificultad, nadie ama contar y hablar de esto. Poquita gente, creo.

He llegado a una conclusión: hay que ceder, el que cede gana y se enriquece, si los que están delante de ti no son locos, radicales o extremos, el que cede se enriquece y gana conocimiento. Pero el otro también tiene que ceder algo. Solo así se crece, se flexibiliza la mente y se mejora en la vida. Y ni que hablar en los trabajos: allí es imperativo esto, quizás en el amor es algo menos, y con los amigos algo más, no lo sé.

Es solo una mirada de verano para pensar un poco.

**Jorge Nelson CHAGAS**

Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política

Un sudor frío...

En los últimos tres días estuve releendo febrilmente el libro «El asedio a la democracia» del maestro y amigo Tomás Linn. La preocupación de Tomás es el decrecimiento de la democracia liberal en distintas partes del mundo que tiene como principales focos al populismo y al autoritarismo. Hugo Chávez-Nicolás Maduro, Donald Trump, Vladimir Putin y Jair Bolsonaro, entre otros mandatarios extranjero, quedan englobados en esa categoría.

¿Qué me llevó a esa relectura? Han aparecido en las redes sociales planteos sobre la necesidad de «ilegalizar al Partido Comunista». Incluso hubo quienes mencionaron que se debía poner en práctica la ley 9936 (Ley de Asociaciones Ilícitas) aprobada en 1940, que aún estaría vigente. Admito mi estupor ante semejante sugerencia. No pude evitar meterme en la polémica y sostuve (sostengo) que para llevar acabo semejante medida no habría más remedio que dar un golpe de Estado.

Porque implicaría quitarle los fueros a sus legisladores democráticamente electos para sacarlos del Parlamento (¿cómo se haría esto?), cerrar sus locales partidarios y medios de prensa, arrestar a los sindicalistas que profesan esas ideas y cerrar sindicatos, censurar y destruir todo material que se refiera al marxismo, destituir docentes y funcionarios públicos, encarcelar, continuar persiguiéndolos en la clandestinidad y hacer continuas redadas, tareas de vigilancias (que incluyan las redes sociales) como intervenir teléfonos y revisar correspondencias, interrogar a los detenidos para saber dónde actúan las redes comunistas en las sombras. Obviamente una tarea que correspondería a policías y/o militares...

Pero, además, ¿qué pasa con los otros grupos de izquierda marxistas y no marxistas? Porque el PCU no es grupo aislado, forma parte de una coalición que, en este momento, es mayoritaria electoralmente. Por tanto, habría que ilegalizar también a todo el Frente Amplio.

Cuando pregunté, a los patrocinadores de este dislate, si conocían alguna otra vía para su propósito que no fuera montar un estado represivo, guardaron – hasta este momento – un silencio sepulcral que, al mismo tiempo, dice mucho. Demasiado.

Y tal silencio me hace correr un sudor frío por la espalda.

Si bien el libro de Tomás el énfasis, con respecto a la realidad uruguaya, está puesto en personas de izquierda que manifiestan simpatía por regímenes autocráticos, existe un nicho en la sociedad que agrupa a quienes sienten afinidad por los autoritarismos de derecha.

Ellos también asedian a la democracia.



Las verdades oficiales y la libertad de expresión

Jorge BONINO
Contador Público. Periodista



Opacidad, crecientes limitaciones a la libertad de expresión, la necesidad de la existencia de verdades oficiales, el control de redes sociales y aplicaciones de uso masivo, parecen ser capítulos de una única obra que está resultando «best-seller» a nivel mundial. Varios de los otrora faros de libertad y ejemplos de democracia, se han vuelto hoy estrictos censores de cualquier expresión que consideren lesiva para sus ideas y proyectos, lo que los transforma automáticamente en una diferente y peligrosa forma de gobierno, más propia de estados autoritarios que de gobiernos representativos de la voluntad ciudadana.

No se trata ya solo de diferenciar entre dictaduras o gobiernos elegidos en comicios libres y fuera de cualquier sospecha de fraude, porque desde hace tiempo estamos presenciando un fenómeno que en algunos aspectos los

naturaleza, encasillamiento ideológico y automático de las personas según se opine o no como uno.

Pero nada de eso justifica el intento de imponer una verdad oficial. La transparencia, la información amplia y concreta, es la única verdad que deberían exponer los gobiernos. La necesidad de buscar una verdad oficial no es otra cosa que la búsqueda de un relato alternativo cuando la verdad no le es propicia al gobierno, y por otro lado, solo se consigue aquel objetivo cuando la sociedad carece de la posibilidad de acceder a fuentes confiables y/o no cuenta con la capacidad de entender lo que ocurre.

Y no es un problema de derecha, de izquierda o de centro, sino que este fenómeno de intentar regular y manipular la información puede observarse en lugares tan distintos como España, Francia, Argentina o Estados Unidos, por citar ejemplos de sociedades con sistemas democráticos y gobiernos con ideologías diferentes.

Hoy está en el tapete la limitación de la operativa de algunas de las redes sociales y aplicaciones más importantes. En el caso de TikTok, por ejemplo, la regulación se fundamenta en la sospecha de que esta red es utilizada por el



equipara por la aplicación de métodos de desinformación, de manipulación, de regulación de la comunicación, que debe no solo ponernos alerta sino que exige acciones decididas que frenen este peligroso proceso.

Es probable que haya excepciones, pero seguramente muy pocas, en las que gobiernos del signo que sea y sin importar que tengan o no legitimidad como tales, no sientan que no llega a la gente el conocimiento de sus «obras», sus «acciones positivas», el «progreso» que logran. Lo que atribuyen casi siempre, por un lado, a carencias propias de capacidad de comunicación, pero mucho más a la desinformación generada por los medios y las redes sociales, adjudicando siempre intencionalidad a quienes no le cantan loas.

Es cierto que la gran mayoría de los medios masivos de comunicación se identifican, de forma abierta o inconfesa, con corrientes políticas y/o liderazgos, a lo que se suma a veces la aplicación de métodos y criterios profesionales que nos rechinan a quienes nos formamos con una deontología que hoy parece haber cambiado mucho o quizás haya desaparecido.

Si se suma a la desesperación oficial por dar conocer su versión, la camiseta que lucen algunos periodistas y medios, el barro en el que se deslizan las «informaciones» que circulan en las redes, y la creciente imposición de barreras normativas que pretenden regular las comunicaciones interpersonales y masivas, el resultado que se obtiene no puede ser otro que el que tenemos: comprensión limitada o nula, agresividad, incapacidad de debate honesto y respetuoso, ausencia de conocimiento de antecedentes históricos, legales y de cualquier

gobierno chino para espiar a los usuarios y también por la adictividad que genera en niños y adolescentes la sucesión interminable de vídeos que exhibe. A otras redes y aplicaciones se les señala como invasoras de privacidad, por sus constantes y molestas notificaciones, como es el caso de Duolingo.

Dando por buenas por un momento esas preocupaciones, hay que preguntarse cuál debería ser o cuál será realmente el límite de estas regulaciones; solo se buscará proteger a los menores del abuso que estarían realizando estas redes y aplicaciones, o quizás luego se querrá también «proteger» a los adultos. Es una amenaza que atrás de estos medios no tradicionales esté el gobierno chino, o esa prevención debe existir para cualquier gobierno de cualquier país. Cuál es el papel de los padres o tutores y también de los sistemas educativos y sanitarios para enseñar, controlar y prevenir daños sobre todo a los menores.

El papel del Estado es esencial en muchos campos, pero pensar que el Estado debe ser omnipotente conduce inevitablemente a la pérdida de libertades y en primer lugar nada menos que a la pérdida de libertad de expresión y a la de la libertad de elegir qué hacer, cómo, dónde y con quién.

Hay que estar alerta para evitar que esta ola nos sumerja. Deberíamos analizar y evaluar dónde estamos parados hoy frente a esta realidad que ya no se pretende siquiera disimular y actuar en consecuencia. Del verdadero peligro que es la pérdida de libertad.

**Guzmán A. IFRAN**

Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador de la Opp

Que sea ley

En los últimos días, la agrupación Evolución Médica ha presentado ante la sociedad uruguaya un anteproyecto de ley que merece una atención profunda, serena y responsable por parte de todos los actores involucrados en la definición de políticas públicas. Se trata de una iniciativa que aborda una realidad largamente conocida, pero muchas veces naturalizada: la existencia de relaciones de dependencia laboral encubierta en el ejercicio profesional médico.

Evolución Médica es una agrupación amplia, plural y apolítico-partidaria, que nuclea a cientos de médicas y médicos de todo el país. Su accionar no responde a banderías políticas ni a intereses sectoriales estrechos, sino a la convicción de que mejorar las condiciones de trabajo del colectivo médico es una condición indispensable para mejorar, en definitiva, la calidad del sistema de salud y la atención que recibe la ciudadanía.

El anteproyecto de ley presentado —denominado Ley de protección del ejercicio profesional médico frente a la dependencia laboral encubierta— tiene un objetivo

como tesoro del sindicato, función que desempeña al día de hoy, al mismo tiempo que se ha transformado en la cara visible de esta problemática tan sensible para la gran masa de trabajadores médicos del Uruguay.

No resulta casual, además, que su área de especialidad profesional sea la salud ocupacional. Su trabajo cotidiano está atravesado por la prevención, la promoción de buenas prácticas de salud en el ejercicio laboral y el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades profesionales derivadas del trabajo. Incluso desde su práctica médica, su vocación ha estado siempre orientada al bienestar de los trabajadores en general y de los trabajadores médicos en particular, lo que le otorga una legitimidad adicional y muy valiosa como actor en la política gremial, no partidaria, ámbito desde el cual surge este proyecto.

Esta impronta se percibe con claridad en cada entrevista y en cada intervención pública: no hay cálculo político ni especulación partidaria, sino una preocupación genuina y una pasión evidente por mejorar las condiciones de vida y de trabajo del colectivo médico.

En lo personal, no puedo dejar de expresar el orgullo, la admiración y la profunda satisfacción que me genera verlo asumir este rol. No solo por ser su hermano, sino por haber sido testigo privilegiado de una carrera construida con esfuerzo,



claro y legítimo: proteger a los médicos que hoy prestan servicios facturando como supuestos trabajadores independientes, cuando en los hechos desarrollan su tarea bajo condiciones propias de una relación laboral en régimen de dependencia.

No se trata de una discusión teórica ni ideológica. Se trata de reconocer una realidad concreta que afecta especialmente a los médicos más jóvenes y a aquellos que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. Horarios asignados unilateralmente, imposibilidad real de rechazar turnos, inserción permanente en estructuras organizativas, utilización exclusiva de recursos institucionales y sujeción a controles que exceden los estándares técnicos son prácticas frecuentes que configuran, en los hechos, relaciones laborales encubiertas.

El proyecto se apoya en un principio jurídico ampliamente reconocido: la primacía de la realidad. Lo que importa no es la denominación del contrato ni la existencia de una factura, sino cómo se desarrolla efectivamente la relación entre el médico y la institución contratante. Cuando esa relación reúne características propias de una relación laboral, corresponde que se reconozcan y garanticen los derechos laborales y de la seguridad social asociados a ella. Lejos de generar rigideces innecesarias o de afectar la sustentabilidad del sistema, esta iniciativa apunta a ordenar, transparentar y dar previsibilidad. Brinda reglas claras tanto para los profesionales como para las instituciones, fortalece la seguridad jurídica y contribuye a un sistema de salud más justo y equilibrado.

En este proceso, quien ha asumido públicamente el rol de portavoz del anteproyecto de ley en nombre de la agrupación Evolución Médica es el doctor Matías IFRÁN Cabrera. Se trata de un médico joven y brillante, preocupado desde siempre por la defensa de los derechos laborales del colectivo médico. Su trayectoria gremial es tan temprana como elocuente: fue electo a muy corta edad como representante de los estudiantes en el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay, incluso antes de haberse recibido, y posteriormente reelecto ya en el orden de los egresados, en su primera elección como médico, como vocal del mismo órgano de conducción.

Su compromiso, su enorme responsabilidad en el ejercicio de los cargos para los que fue electo y el respeto transversal que supo construir llevaron a que, dentro del Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay, fuera designado

coherencia y una vocación permanente de poner el bienestar de los demás en el centro de su actividad profesional y gremial.

Este es un tema que trasciende al colectivo médico. Un médico que trabaja en condiciones dignas, con derechos reconocidos y con estabilidad, es un médico que puede ejercer mejor su profesión, con mayor compromiso y menor desgaste. En definitiva, es la sociedad toda la que se beneficia cuando quienes cuidan la salud de la población lo hacen en condiciones justas.

Por estas razones, expreso mi apoyo firme y convencido a este anteproyecto de ley impulsado por Evolución Médica. Aspiro a que logre aunar voluntades, sensibilizar a los tomadores de decisión y abrir un debate profundo y transversal, libre de prejuicios ideológicos y alineamientos partidarios.



Este es un asunto que debería ser considerado en clave de política de Estado. Porque habla de trabajo digno, de derechos, de calidad del sistema de salud y de bienestar general. Porque cuando cuidamos a quienes nos cuidan, estamos cuidando, en definitiva, a toda la sociedad uruguaya.

El Batllismo en los tiempos de la Inteligencia Artificial

Gustavo GÓMEZ RIAL
Abogado. Escritor



Ante este cambio en ciernes, ¿por qué un nuevo Batllismo? Su esencia persiste, es auténtica. Sobrevive, cuando otras ideas caen como muros, mutando como cepas entre ruinas. Invocamos a Batlle. Hay historia, pero, sobre todo, un mañana. ¿Qué país queremos construir? ¿Un ejemplo de Uruguay batllista o solo un carnaval muy largo? ¿Que sigan administrando la mediocridad con fórmulas para el fracaso? Uruguay no es hijo de esa cortedad de horizontes. Los Batllistas no tememos ser vanguardia ni vamos a echarnos atrás si somos pocos. Sentimos orgullo de ser tan ilustrados como valientes.

Es un momento histórico para la humanidad, debemos ser protagonistas de la revolución económica y social: con precaución y sin miedo; con esperanza, pero con esfuerzo.

¿Dejamos que nos lleven o dictamos el rumbo? Elegí: ¿la fácil? ¿O alzaré contra tu milenio gris que pinta colorinches por las paredes?

Hay proyectos e ideas. Falta tu compromiso. Demos luz a las propuestas.

d) **Optimizar el Empleo de Bienes Escasos:** Mediante la aplicación de modelos de IA para la gestión eficiente del agua, la energía y otros recursos naturales, en consonancia con los principios de sostenibilidad.

e) **Garantizar la Soberanía y la Seguridad Alimentaria:** Introduciendo análisis predictivos para optimizar las cadenas de suministro de alimentos, monitorear la inocuidad de los productos y mejorar la resiliencia del sector agroalimentario.

f) **Mejorar los Controles de Calidad y los Derechos del Consumidor:** Aplicando IA en la supervisión de cadenas de producción, la trazabilidad de productos y la detección de bienes defectuosos o peligrosos para la salud pública.

g) **Ampliar y Democratizar las Oportunidades Educativas:** Desarrollando sistemas de tutoría inteligente personalizados y adaptativos, en cumplimiento del Derecho a la Alfabetización y a la Inclusión Tecnológica consagrados en esta ley.

h) **Alinear la Política de Reversión Laboral con la Demanda del Ecosistema de IA:** Con participación preceptiva del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP). Garantizando la presencia humana donde no deba ser sustituida e integrando equipos de trabajo híbridos asistidos por IA.

i) **Robustecer el Principio Protectorio en el Ámbito Laboral:** Por medio de sistemas de respaldo a la fiscalización del respeto de la normativa laboral, la



Te invito a imaginar:

1. El Estado promoverá activamente el desarrollo y la implementación de sistemas de IA como herramienta para la consecución de fines de interés público superior y el fortalecimiento de las funciones esenciales del Estado.

2. A esos efectos, la Estrategia Nacional de IA y los instrumentos de fomento priorizarán aquellas aplicaciones destinadas a:

a) **Fortalecer la Soberanía Territorial y la Seguridad Interior:** Con el uso de sistemas de IA para la vigilancia de fronteras, del espacio aéreo y de la zona económica exclusiva, a fin proteger los recursos naturales de la actividad ilícita; previniendo riesgos para las personas y para la seguridad nacional.

b) **Potenciar la Planificación y el Ordenamiento Territorial:** Utilizando sistemas de simulación y análisis de datos para el mejor empleo de la infraestructura, los servicios públicos y la gestión ambiental.

c) **Disponer la Prospección Inteligente de Recursos Naturales:** Empleando sistemas IA y de sensorica avanzada que analicen los datos geológicos y satelitales para optimizar la gestión soberana de dichos recursos.

detección proactiva de riesgos para la salud y la seguridad de los trabajadores, y la optimización de los sistemas de seguridad social.

j) **Potenciar la Eficiencia, la Competitividad y los Mecanismos de Participación:** Desde sectores de la economía social, en coordinación con el Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOP).

k) **Acelerar el Desarrollo de las Ciencias, las Nuevas Tecnologías y la Investigación:** Fomentando el uso de la IA como herramienta para el análisis de datos complejos y la modelización de hipótesis, en el marco de los proyectos apoyados por la ANII.

l) **Preservar y Difundir el Patrimonio Cultural, Histórico y Lingüístico de la Nación:** En consonancia con la propuesta para una «IAteca Nacional Dámaso Antonio Larrañaga», creando formas interactivas de acceso al conocimiento.

m) **Optimizar la Gestión Tributaria y la Eficiencia del Gasto Público:** Propiciando la detección de patrones de fraude y evasión, el análisis predictivo y la asignación más eficaz de los recursos del Estado...



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta

El receso terminó... ¡regresemos a la guerra!

Fuerzas militares de los Estados Unidos invadieron Venezuela - país soberano -, y capturaron al dictador Nicolás Maduro. La problemática, es, que, Trump, no traspasó ninguna ley de su país, y lo increíble, puede hacerlo en cualquier parte del planeta, pues lo sucedido fue saber mover las piezas de ajedrez. Por más asombroso, shockeante, e inverosímil que parezca, sería oportuno señalar que, Estados Unidos no declaró la guerra a Venezuela, y aunque no guste, hace más de 80 años no lo hace en el mundo, concretamente desde 1942, cuando se introduce en la «II Guerra Mundial». Quizá, sorprenda, pero es así; Estados Unidos tampoco declaró la guerra a Corea, ni a Vietnam, como asimismo a Irak, porque desde un «estilo especializado» y psicológico, no fue un manifiesto. A decir verdad, fue – según rebuscados «términos modernos» y «diplomáticos» – intervencionismo, u operaciones militares, más allá que lo expresado provoque risa, como también la siniestra definición «participación humanitaria».

Hace apenas seis años el «Departamento de Justicia de los Estados Unidos» acusó al «Sr. Nicolás Maduro», de narcoterrorismo - no de detención a un narcotraficante -, sin importar el cargo que ocupara, quedando de esta manera



marcado como terrorista, no con rótulo de dictador, ni violador de derechos humanos.

Esto, quiero dejarlo claro, porque, desde el terrible 11 de setiembre de 2001, Estados Unidos estructuró y estableció una ley denominada «Authorization for use of Military Force», la cual otorga luz verde a los presidentes norteamericanos – sin necesidad de aprobación del Congreso – a usar fuerza militar contra cualquier ser humano, u organización clasificada como terrorista, y sin declarar guerra.

La «Organización de las Naciones Unidas» («ONU») – ha demostrado pérdida de credibilidad si tenemos presente que, los servicios de inteligencia de Israel, como asimismo Estados Unidos, denunciaron que 2000 funcionarios de la «Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Medio Oriente», estaban vinculados al grupo terrorista «Hamás», a la «Jihad Islámica Palestina», y que 12 empleados fueron responsables en la masacre del 7 de octubre, dejando más de 1.250 muertos, alrededor de 250 rehenes en Israel, y planificando asesinar a civiles en un kibutz - se ha movido con cautela, risueña hipocresía, y en buena medida doble perfil, más allá que, supuestamente, el «Consejo de Seguridad» estimó la situación, aunque Volker Turk, desde la «Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Derechos Humanos» señalara que, la acción militar de Washington en territorio venezolano, vulnera normas internacionales.

Pero ... ¿qué ocurre? ... Donald Trump utiliza una «Jurisdicción Internacional» contra el narcotráfico, la cual hace más de 40 años está vigente señalando que, es un crimen, y cualquier país tiene libertad para perseguirlo, sin importar

el lugar donde suceda.

Desde el año 2020, Washington, formula una acusación contra un señor llamado Nicolás Maduro; el expediente del caso expresa conspiración en la importación de cocaína a los Estados Unidos, uso de armamento en tráfico de drogas, fabricación, distribución, y para poner la frutilla en la torta, ser líder del «Cártel de los Soles» – aunque ahora se habla de «clientelismo y corrupción estatal», según la frase de moda expresando «beneficiarse del narcotráfico - , red criminal, operadora en contrabando, blanqueo de capitales y soborno, siendo sus aliados las «Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia» («FARC») - organización guerrillera con ideología y principio marxista – leninista -, el «Ejército de Liberación Nacional», y el hoy tan polémico «Cártel de Sinaloa», entidad criminal transnacional mexicana.

Así, pues, desde aspectos jurídicos estadounidenses, lo ocurrido ha sido capturar un narcoterrorista internacional con orden de arresto.

Si tenemos voluntad de hacer memoria sería oportuno recordar que, a comienzo de 1960 el «Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales de Israel» («Mossad»), fue a Argentina en busca del criminal de guerra integrante del régimen nazi, Adolf Eichmann, y en mayo del año mencionado lo sacó del país pese a que las autoridades de Buenos Aires retrasaran durante una semana el permiso para la entrada de la aerolínea israelí, mientras el presidente Arturo Frondizi denunciaba «grave violación a la soberanía».

Volviendo a la situación venezolana; Donald Trump «sugirió» un nuevo gobierno, e implantó como «mandataria encargada» a una despreciable Delcy Rodríguez (segunda del régimen genocida de Nicolás Maduro), quien tiene prohibida la entrada al «Espacio Schengen», con orden de expulsión, y ocupa el tercer lugar (luego del dictador Maduro, y del escatológico Diosdado Cabello) de requeridos por el «FBI» y la «Administración de Control de Drogas» («DEA»), si recordamos aquella incursión en el Aeropuerto de Barajas, Madrid, con el famoso temita de 40 maletas «con su ropa de verano» - ¡qué burguesa! -, las cuales más tarde se esfumarían entre algunos jueces, fiscales y políticos ... ¿se sentirían más realizados en colaless y pareos?

Para redondear la historia de la «sensual» Delcy; en 2018 la «Unión Europea» aprobó un paquete de sanciones a altos jerarcas del gobierno de Venezuela – entre ellos la muchacha de referencia - por violación a Derechos Humanos, socavar la democracia, y el Estado de Derecho.

Ahora, la «chica 10» ostenta orgullosa su cargo, aunque la «concesión» llegara por parte de quien le advirtiera que, ella, pagaría un precio muy alto en caso de no cooperar.

Así, pues, de ahora en adelante el «Expediente Delcy Rodríguez» queda por un tiempo, «olvidado» en el cajón...traducido al «venezolano» ... ¡extorsión geopolítica! ... pero, ¡con «decretos y resoluciones legales»!

Para finalizar, el presidente norteamericano, expresó: «vamos a conducir Venezuela hasta poder llevar a cabo una transición en la forma que corresponde, y con la seguridad necesaria».

De esa manera, en relación al «Marco Legal de Operaciones Antiterroristas», se necesita «reformular pautas jurídicas», «ajustar necesidades básicas para el pueblo», y «por un tiempo continuar combatiendo desprolijidades residuales para terminar con la red de asesinos».

Donald Trump, controla Venezuela y a Delcy Rodríguez, quien, desbordada de soberbia al ser «presidenta encargada», repta derretida ante el «magnate facho yanqui».

Por otro lado, a Edmundo González – democráticamente ganador con casi 70% de votos en las elecciones presidenciales de Venezuela -, junto a la pobre mujer con complejos de inferioridad, María Corina Machado, Donald Trump los mandó lo suficientemente lejos, a freír pasteles.

¿Quedó claro?

El golpe de febrero de 1973

Miguel LAGROTTA

Profesor de Historia. Escritor.
<http://profelagrotta.blogspot.com>



Siempre vuelve, todos los años desde hace mucho, el tema del golpe y las interpretaciones y opiniones sobre lo ocurrido. Desde el oráculo de la Academia de historiadores del Uruguay, excelentes investigadores manejan los hechos en profundidad, pero los títulos de los capítulos de sus trabajos son tanto sesgados. Desde el otro sector, o sea los que verdaderamente estuvieron en los hechos, manejan esos datos poniéndose o quitándose pergaminos según corresponda. Los espectadores devenidos en transmisores de conocimiento, o sea los docentes, periodistas y ciudadanos en general navegamos en los temas con las cargas de nuestros enfoques y visiones. Sin embargo la honestidad intelectual nos lleva a un grupo de conceptos en común. Fue un período de pérdida de valores democráticos, de violencia política, de crisis económica y el rol del Estado enfrentándose a todos estos aspectos sin conformar a todos y a veces a nadie. Por eso es imprescindible bucear en las raíces profundas que llevaron al 9 de febrero. En definitiva a un entierro sin honores del Uruguay batllista, de la austeridad republicana y de la sociedad hiper integrada. Que lamentablemente allí quedó en la historia para siempre, excepto en nostálgicos debates o la utilización de aquel Uruguay como etiquetas de Facebook.

El origen tiene raíces profundas, pero vamos a iniciarlo en la finalización del Uruguay optimista del batllismo de don Luis Batlle Berres. Ángel Rama escribió sobre la crisis de 1955 en estos términos: «El año 1955 es de obligada mención desde los estudios de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico. - organismo oficial dirigido por un joven economista, Enrique Iglesias, encabezando un equipo serio y neutral - situaron en él la iniciación del deterioro económico nacional que en adelante no fue sino acentuándose, disimulando un tiempo la abusiva apelación a los préstamos extranjeros y creando el servicio de éstos devoró las rentas nacionales, desnudamente expuesto y agravado» [1]



También Alberto Zum Felde sostuvo en 1967 en su trabajo Proceso Histórico del Uruguay conceptos similares, pero agregando elementos que permiten ir analizando la evolución política nacional de los años 60 del siglo pasado: «la realidad nacional de los últimos veinte años presenta una serie de nuevos problemas de índole político y sociológico, que configura una época distinta, otra etapa, de la evolución histórica nacional. Fenómenos tales como la gran crisis económica relacionada con el desequilibrio creciente entre la escasa productividad del país, la inflación enorme en el costo de vida, el enorme aumento de los presupuestos estatales, la baja del valor monetario, el endeudamiento externo, la convergencia emigratoria de la población rural a la capital industrializada y burocratizada (debido en gran parte a la persistencia del latifundio), produciendo el mal de la macrocefalia, la tumultuosa ascensión de la marca popular en procura de un más alto nivel de vida, concretándose en el creciente predominio del sindicalismo gremial - verdadero nuevo poder social y político- la intensa influencia ideológica del marxismo en los medios culturales, universitarios, y en estratos de la clase media, son algunos de los aspectos más notorios de esta etapa contemporánea.» [2]

Las huelgas y movilizaciones fueron creciendo en nuestro país como resultado de los fenómenos mencionados y la efervescencia revolucionaria de múltiples aristas que vinculaban la descolonización, la aparición de teóricos de la violencia, la crisis en América Central con una política confusa de los Estados Unidos en la región y el ejemplo, en aquel momento romántico y esperanzador de la Revolución Cubana. En el lejano 1961, el Embajador de Cuba en nuestro país fue expulsado el 12 de enero de 1961 acusado de intervenir y promover huelgas y agitaciones. También

a una serie de funcionarios de la Embajada de la URSS vinculados a la KGB que era la oficina del Servicio de Inteligencia y Seguridad del Estado soviético. El Ministerio del Interior realiza un informe sobre esta situación el 4 de octubre de 1966 en el cual resume la situación de estos acusados de «Planificar la subversión de las instituciones democráticas en los países occidentales» [3] En 1958 el Partido Nacional gana las elecciones luego de 93 años de gobiernos del Partido Colorado. La alianza con el Ruralismo, liderado por Benito Nardone. Esto mostró con claridad que el ciudadano aspiraba a cambios. Cosa que ocurre con un nuevo esquema económico y social, dejando de lado el intervencionismo batllista a políticas más liberales todo fundamentado en la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria de fines de 1959: «El paquete de medidas estabilizadoras provocó grandes controversias en su momento y en épocas posteriores, aunque en realidad tuvo escasa importancia a largo plazo. No fue -por supuesto- el causante de los problemas económicos del país, tal como sostuvieron sus opositores políticos, pero debe decirse que sus directivas fueron ampliamente ineficaces para solucionar esos problemas» [1]

Entre 1959 y 1966 hubo una gran decepción de la ciudadanía con los gobiernos colegiados de mayoría nacionalista lo que tuvo consecuencias inmediatas con un complejo debate de reforma constitucional y la vuelta del Partido Colorado al gobierno. El nuevo gobierno disponía ahora de una Constitución que fortalece al Poder Ejecutivo, y se palpaba en la ciudadanía la necesidad de una mano firme. El presidente Oscar D. Gestido, austero, correcto, buen administrador y militar parecía resumir con estas características el sentir popular. El pueblo uruguayo seguía estando orgulloso de sus instituciones democráticas. El propio símbolo revolucionario de los sesenta, Ernesto «che» Guevara el 17 de agosto de 1961 en el paraninfo de la Universidad de la República en Montevideo le dijo a los estudiantes, entre otros conceptos, lo siguiente: «...Tengo las pretensiones personales de decir que conozco América, y que cada uno de sus países, en alguna forma, los he visitado, y puedo asegurarles que en nuestra América, en las condiciones actuales, no se da un país donde, como en el Uruguay, se permitan las manifestaciones de las ideas... Ustedes tiene algo que hay que cuidar, que es precisamente la posibilidad de expresar sus ideas; la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se pueda ir...» [2]

El 3 de enero de 1966 comenzó en La Habana la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina que recibió el nombre de «La tricontinental». La realidad fue un catalizador de la lucha armada subversiva en todos esos lugares y especialmente en América latina con estrategias y tácticas comunes. Por Uruguay asistieron Luis P. Bonavita (FIDEL), Rodney Arismendi (PCU) Blanca Collazo (FEUU) y los periodistas César Reyes Daglio (El Popular) Manrique Salaverry (Época) y Carlos Núñez (Marcha). Y la declaración afirmó: «el derecho de los pueblos a obtener su liberación política, económica y social por las vías que estimen necesarias, incluyendo la lucha armada para conquistar el objetivo... Para los pueblos subyugados de Asia, África y América Latina no hay tarea más importante... La Conferencia proclama el derecho de los pueblos a oponer a la violencia imperialista la violencia revolucionaria para proteger, en tales circunstancias, la soberanía y la independencia nacional» [3] El 16 de enero de 1966 se funda la O.L.A.S (Organización latinoamericana de solidaridad) con el objetivo de: «unir, coordinar e impulsar la lucha contra el imperialismo norteamericano por parte de todos los pueblos explotados de América Latina» [4]

La ciudadanía quería cambios, los jóvenes querían cambios, los terroristas quería el cambio a través de la lucha armada. Cambió el gobierno, la Constitución, volvió el partido Colorado al gobierno. Pero, como dijo el propio presidente Gestido: «No hay Constitución, no hay Parlamento, no hay Gobierno, por honesto y capaz que sea, que puedan salvar un país que no quiera salvarse.»

Sin tener una mirada única, el episodio del 9 de febrero de 1973 es resultante de muchas circunstancias, en las cuales organizaciones, personas e instituciones fueron responsables, algunos por acción y otros por omisión. Fue un proceso que incluyó la incapacidad del sistema político para ver que el avance militar era incontinente. Nos costó muy caro a todos, incluidas las Fuerzas Armadas.

Ver: [1] Finch, H. La Economía Política del Uruguay Contemporáneo 1870-2000. EBO 2005. [2] Lessa, A. La Revolución Imposible. [3] Centro Militar, Centro de Oficiales retirados de las FF.AA. 1960-1980 La lucha contra el terrorismo. Artemisa Montevideo. S/F [4] Que es la OLAS. Folleto. La Habana, 1966 [1] Reyes Abadie, W – Melogno, T: Crónica General de Uruguay, IV tomo II. [2] Zum Felde, A: Proceso Histórico del Uruguay. Arca 1967 [3] Testimonio de una Nación Agredida. Pág. 137 y 138 en Nuestra Verdad. La lucha contra el terrorismo 1960-1980. Centro Militar. Centro de Oficiales retirados de las Fuerzas Armadas. Artemisa.